

## Consulta sobre el Bautismo de Creyentes

Kingston, Jamaica

Enero de 2015

<sup>4</sup>Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como también fueron llamados a una sola esperanza, <sup>5</sup>un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, <sup>6</sup>un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos y por medio de todos y en todos. Efesios 4:4-6 (NVI)

Del 8 al 10 de enero de 2015 se realizó una Consulta sobre el Bautismo de Creyentes<sup>1</sup> en el Four Seasons Hotel en Kingston, Jamaica. Fue convocada específicamente para estudiar la manera en la que el pensamiento entre las tradiciones que normalmente han practicado el bautismo de creyentes podría haber cambiado en los treinta años desde la publicación del Texto de Convergencia de Fe y Orden, *Bautismo, Eucaristía y Ministerio* en 1982. A través de los escritos presentados por cada una de las comuniones representadas junto con las reflexiones de Fe y Orden, los participantes trataron de discernir los puntos de convergencia en su comprensión del modo, el significado y la práctica del bautismo, así como también nombrar los obstáculos para la aceptación general de esas prácticas que no concuerdan con su propia comprensión. Los participantes se mostraron agradecidos por la hospitalidad mostrada por las iglesias de Jamaica, con la iglesia United Church en Jamaica y las Islas Caimán por su explicación de cómo conviven con dos prácticas del bautismo dentro de una iglesia.

Reconociendo la naturaleza histórica del evento como la primera conversación de este tipo desde la publicación de BEM, la consulta se inundo de un espíritu de entusiasmo a medida que se profundizaban las relaciones y se descubrían nuevas cosas. Se celebraron las declaraciones comunes y las diferencias fueron recibidas con una actitud de respeto y asombro. Al término de la consulta, surgió una nueva esperanza de continuar con las conversaciones y con un avance ecuménico significativo.

- Los participantes dieron las gracias por *Bautismo, Eucaristía y Ministerio* en su llamado para que las iglesias reconozcan en BEM y entre sí la “fe de la iglesia a través de los siglos;” y también en el documento más reciente *One Baptism: Towards Mutual Recognition* (2011) (Un bautismo: Hacia un Reconocimiento Mutuo.)
- Reconocieron que las tradiciones que no practican el bautismo de niños han dedicado relativamente poco tiempo en la reflexión mutua y dieron gracias por esta oportunidad para reflexionar de forma abierta y honesta sobre el significado, la práctica y los conocimientos compartidos sobre el bautismo.
- Dan gracias a Dios por el continuo llamado a la unidad puesto de manifiesto a través de la iniciativa de la Conferencia de Secretarios de las Comuniones Cristianas Mundiales, el apoyo general de las comuniones participantes y la Comisión de Fe y Orden del Concilio Mundial de Iglesias.
- Además agradecen la participación de los presentadores de la Alianza Bautista Mundial, la Iglesia de los Hermanos, los Discípulos de Cristo, el Congreso Mundial Menonita, el movimiento pentecostal y las Iglesias de Cristo/Iglesias Cristianas, aunque lamentan la ausencia de las Iglesias Institucionalizadas de África y su perspectiva eclesiológica y cultural única.
- Dan gracias por el espíritu para escuchar y el respeto mutuo demostrado por los participantes y por los invitados durante la consulta.

---

<sup>1</sup> Cabe señalar que el bautismo de creyentes se puede utilizar para el bautismo de paedo y de credo, pero para el propósito de la consulta, el bautismo de creyentes denota bautismo de credo.

- También agradecen a Dios por continuar revelando Su misión y propósito a través de estas conversaciones.

Después de haber participado juntos en el proceso de discernimiento se afirma lo siguiente:

- Continuamos afirmando junto a BEM que el bautismo de creyentes es el patrón sobre el bautismo del cual el Nuevo Testamento da testimonio de forma más clara.
- Reconocemos la creciente aceptación, entre algunas de nuestras tradiciones, del bautismo de niños dentro del proceso de iniciación cristiana.
- Reconocemos el desafío para las iglesias que bautizan a creyentes de encontrar maneras de afirmar la importancia de los niños en la vida de la iglesia.
- Afirmamos la diversidad del significado y el modo que existe entre y aún dentro de las tradiciones que practican el bautismo de creyentes.
- Afirmamos la importancia de reconocer que el bautismo está en Cristo y en Su cuerpo, la Iglesia, así como lo está en una congregación y tradición de la iglesia en particular.

Así como había un gran entusiasmo con aquellos puntos de acuerdo también había gran interés en mencionar aquellas áreas que necesitaban ser más exploradas aún. Los participantes señalaron varias áreas, lo que brindó nuevas perspectivas:

- El potencial de una nueva comprensión de la imagen de la vida cristiana como un viaje que incluye un comienzo, la participación en la Cena del Señor, el desarrollo del fruto del Espíritu, y el encuentro con Cristo al final de los tiempos.
- El cambio que tiene lugar cuando entendemos al Espíritu Santo como fuente de nuestra diversidad y de nuestra unidad.
- La necesidad de dar expresión a la realidad de nuestra unidad en Cristo ahora junto con el reflejo de dicha realidad en la unidad de la Iglesia.

Invitamos a las tradiciones de las cuales procedemos a continuar examinando las siguientes preguntas:

- ¿Hay una equivalencia dinámica entre la trayectoria desde el bautismo de niños a la confirmación y desde la dedicación/presentación de niños al bautismo de creyentes? Y, si el objetivo principal es crear discípulos, ¿importa el orden del proceso?
- ¿Puede haber una minuciosa exploración de la manera en la que los ministros y otros en las iglesias locales tienen que lograr un equilibrio entre los conocimientos teológicos fundamentales y las circunstancias pastorales en la práctica? ¿Puede haber una apreciación más profunda de una amplia variedad de circunstancias en las que las personas buscan algún tipo de reafirmación de los compromisos que pueden haber sido hechos por sus padres?
- Si nuestras tradiciones permitieran el “rebautismo” originado por la preocupación pastoral por una persona en particular, ¿en qué sentido podría decirse que creemos que el bautismo es un acto irrepetible?
- Si tales “rebautismos” fuesen vistos como una señal de reafirmación, ¿existen otros rituales (tal como el lavado de pies) que podrían ser utilizados para representar un nuevo compromiso?
- ¿Tiene que haber una teología referente a los niños y a la familia más desarrollada y más claramente articulada en las tradiciones sobre el bautismo de nuestros creyentes?

Los participantes sugieren que se invite a todas las iglesias dentro del movimiento ecuménico para considerar:

- Si necesitan examinar nuevamente su comprensión de ‘ordenanza y sacramento’, ‘señal’ y ‘símbolo’. ¿Se necesita un nuevo vocabulario para hablar sobre el bautismo? Los participantes sentían que había llegado el momento de un nuevo análisis de la comprensión de la mentalidad sacra.
- Dado que las tradiciones que sólo practican el bautismo de creyentes no son las únicas en las cuales algunas iglesias consideran que se realiza el ‘rebautismo’, ¿cómo justifican esas otras iglesias su práctica?
- ¿Qué hay en el corazón del bautismo: creer, la remisión de los pecados, pertenencia, la acción de Dios en Cristo a través del Espíritu Santo...?
- ¿En qué maneras, y con qué limitaciones si las hubiere, se puede afirmar que la diversidad es un don del Espíritu Santo así como la unidad?
- ¿Podemos realmente separar la pregunta del bautismo de la mesa donde se encuentran las otras inquietudes eclesiológicas?
- Cuando una persona es bautizada, ¿es bautizada dentro de una congregación local, una tradición o en el cuerpo de Cristo?
- ¿Qué miedos actúan como obstáculos en el modo en que el debate sobre el tema del bautismo se lleva a cabo?

Celebramos el hecho de que Dios continúa moviéndose en la iglesia y está presente en el bautismo en todas nuestras iglesias. Lamentamos las continuas divisiones y barreras para el reconocimiento mutuo a medida que tratamos de obedecer la Gran Comisión (Mateo 28:19-20) y “hacer todo lo posible para mantener la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz (Efesios 4:3),” para que “seamos uno (Juan 17:21).” Oramos para que Dios siga guiando y dirigiendo a la Iglesia mientras buscamos vivir plenamente en la esperanza de nuestra vocación (Efesios 4:4).

*Declaración conjunta de los participantes de la Consulta*